

LA TOMA DE BRESLAU.

COMEDIA EN UN ACTO,

QUE HA DE REPRESENTARSE POR LA COMPAÑIA
de Eusebio Ribera el dia 26 de Agosto de 1793.

SU AUTOR

D. GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

<i>Wesfeld</i> , General Aleman.....	Manuel Garcia.
<i>Onner</i> .	Francisco Garcia.
<i>Diwif</i> . } Oficiales Alemanes.	Felix de Cubas.
<i>Storman</i> . }	Joseph Garcia.
<i>Poniatowski</i> , Coronel Polaco, Gobernador de Breslau.	Joaquin de Luna.
<i>Sobieski</i> , Oficial Polaco, amante de	Ignacio Segura.
<i>Ana Vandomar</i> , hija de	La Sra. Andrea Luna.
<i>Leopoldo de Vandomar</i> , baxo el nombre de <i>Lubormiski</i> .	Manuel de la Torre.
<i>Vesmer</i> , Oficial Polaco, amigo oculto de <i>Diwif</i>	Joseph Valles.
<i>Un Sargento Aleman</i>	Mariano Puchol.
<i>Soldado 1.º</i> } Ungaros ó Alemanes.	Pedro de Cubas.
<i>Soldado 2.º</i> }	Francisco Lopez.
<i>Soldados Ungaros, Alemanes y Polacos.</i>	

La escena en Breslau.

ACTO ÚNICO.

La escena se abre antes de amanecer, representando el teatro el acampamento Aleman, con algunas tiendas á la izquierda, distinguiéndose la del General por la guardia Ungara, y á la derecha el mayor cuartel ó cuerpo de guardia, con su centinela correspondiente: varios soldados durmiendo en el suelo. Al levantar el telon se oye dentro del cuartel el toque de alborada, saliendo (si se quisiere) los tambores á concluirle á la escena. Uno de los Soldados despierta, va llamando á los demas, y levantándose todos, van entrando en el cuartel: Onner, Diwif y Storman salen de una de las tiendas, poniéndose los corvatinos, abrochándose las chupas, ó aliñándose algo el pelo.

Diwif. Vaya, soy feliz.

Onner. Por qué?

Diwif. Porque me duró el dinero hasta la hora perentoria de haber de dexar el juego,

y no he tenido que estar de miron.

Storm. Hombre, tu genio es lo que envidia.

Diwif. Pues qué

quie-

quieres que me ahorque por eso?
buena gana ; hoy lo perdí,
mañana os dexaré en cueros
á los dos, y pata ; digo,
Va aclarando muy poco á poco.
y si no ya está tan hecho
mi bolsillo á estos trabajos
como á balazos mi cuerpo.

Storm. Quanto has perdido?

Divvis. No sé.

Onner. Vaya, dilo.

Divvis. Habéis resuelto

Ov olvérmelo?

Storm. Que si quieres.

Divvis. Pues no os importa el saberlo.

*Sale por el quartel un sargento con
un papel en la mano.*

Onner. El parte.

Divvis. Esta es otra, adónde

Llega el Sargento, le da el parte, y lee.

iré á dar hoy con mis huesos?

Storm. Yo sé que estoy de quartel.

Divvis. De línea, lindo consuelo

de tripas ; he , camaradas,

por si en el repartimiento

que hacen de la bateria

enemiga, segun vemos,

me tocase alguna bala

Dá un abrazo á cada uno.

perdida, y no nos volvemos

á ver hasta la otra vida.

Onner. Serenidad es por cierto.

Divvis. Digo, pues qué Juan Soldado

nació para ser eterno?

Hijo, yo quando tomé

la casaca, desde luego

hice cuenta de morir

sin ayuda de Galeno,

de una de estas friolerías:

con que si salgo con ello

no me cogerá de susto.

Al cabo, chico, lo mesmo

es doblar la servilleta

hoy, que mañana: Sargento,

no es verdad? Pues además

de que es mengua de un guerrero

morir en su cama de un

tabardillo ú otro enredo

semejante. No, no, aquí

se muere uno sin saberlo,

sin gasto, con mucha honra,

y no con poco provecho

del Rey y la patria, que

es lo principal del cuento.

Onner. Seguramente.

Divvis. En fin, Onner,

si yo por allá me quedo

pagaras á Smir quarenta

y un escudos que le debo,

vendiendo ántes quanto encuentres

en mi tienda, que no quiero

morir con trampas: estás?

Onner. Bien.

Divvis. Chicos, á no mas vernos.

Vase con el Sargento.

Storm. Qué caracter tan amable

de muchacho!

Onner. Desde luego,

mas franco, mas generoso,

mas alegre, mas atento,

y mas valiente, no le hay

en el ejército nuestro.

Storm. Y qué corazon el suyo

tan compasivo! hombre, si eso

aturde. El ver á un soldado

sin gran motivo en el cepo

no hay que pensar: se expondrá

á un bochorno desde luego

primero que consentirlo.

Onner. Ya, y como hace tanto aprecio

de él el General, ninguno

de los Xefes subalternos

se atreve á reñirle.

Storm. Mucho

le quiere; bien que sus genios

son tan iguales, que no

lo extraña.

Onner. Viste ayer; luego

que le dieron lo noticia

de que Divvis con esfuerzo

quitó al Oficial Polaco

el importante refresco

que iba á introducir, qué alegre

salió á recibirle en medio

de sus Oficiales?

Storm. Si,

y ví que á no pocos de ellos les dió muchísima envidia.

El centinela del quartel da aviso: hace señal el tambor, y se forma precipitadamente la guardia.

Onner. Eso era preciso; pero el General, chico.

Storm. Fuerza será salirle al encuentro.

Sale Wesfeld, y al pasar por el quartel le hacen les honores. Onner y Stormen se adelantan á encontrarle.

Wesf. Allí está. Vaya Vmd. y haga saber que otra vez no quiero recibir estos honores.

Storm. Está bien. Voy al momento.

Se llega al quartel, hace que da la orden, dexan las armas, y él vuelve á la escena.

Wesf. Si no, yo no he de salir de mi tienda, ó he de hacerlos incomodar á toda hora.

No señor, no les contemplo tan descansados que lo hagan, sin que maldigan primero mi llegada. Onner adonde está, Diwif?

Onner. Ahora mismo acaba de ir á la linea.

Wesf. Qué, le ha tocado? Lo siento, porque yo queria enviarle á otra comision no menos importante.

Storm. Eso, Señor, que está remediado creo...

Wesf. Si á él le tocó, cualesquiera que yo, con orden expreso, enviara á relevarle, como que es áquel el puesto mas peligroso, tendria no poco resentimiento de mí.

Onner. Yo iré en su lugar si lo permitis.

Wesf. Ya eso

muda de especie, pues vos mismo lo pedis. Lo apruebo, y lo estimo. Id al instante, y decidle que le espero luego en mi tienda.

Onner. Está bien. *hace que parte.*

Wesf. Ois.

Onner. Señor.

Wesf. Si por yerro

de cuenta os matan allá, quedamos en que no tengo yo la culpa.

Onner. Cierto es:

digo; y si muero cumpliendo yo mi obligacion, quedamos en que muero como debo?

Wesf. Sin duda

Onner. Pues no paseis pena, que yo haré lo mesmo.

Parte por la izquierda.

Wesf. Por vida mia que vale cada Aleman un Imperio. *ap.*

Ahora bien, señor Alferéz, sin embargo de que tengo ya muy llenos los oidos

de las quejas que sus mesmos Xefes inmediatos dan

contra Vmd. le considero hombre de honor, y no quise

ni aun siquiera reprehenderlo donde pudiera sentirlo;

pero ahora que nos vemos solos debo preguntarle

si el Emperador mi dueño le envió á jugar aquí,

ó á matar con noble esfuerzo á los enemigos suyos?

Le parece á Vmd. muy puesto en razon, que mientras yo,

y los demas con mi exemplo, arrostrando á mil peligros,

y haciendo un noble desprecio de nuestras vidas, pensamos

solo en ver como podremos añadir un laurel mas

á las sienes del excelso Sigismundo, el buen Alferéz

pase torpemente el tiempo
 en juegos y francachelas,
 con nota aun de sus afectos.
 camaradas ? Así estima
 su opinion y su concepto?
 No puede ser : yo conozco
 su honradez y su ardimiento,
 y sé que no volverá
 tan preocupado y ciego
 á darla ya que sentir
 en esta parte. Lo espero,
 sí ; y espero que juicioso,
 advertido , noble y cuerdo,
 reflexionará Vmd. que *(la tienda.*
 no es tahir , sino guerrero. *entra en*

Storm. Por Dios que con su blandura
 y afabilidad el bueno
 del General me metió
 la espada hasta el puño. El cuento
 es que él tiene mil razones.
 Pues no señor , yo no quiero
 exponerme á un chasco, que él
 aunque es afable , es severo,
 y si le coge algun dia
 de mal humor... No , yo tengo
 mi dinero resarcido
 ya , y aun algo del ageno ;
 con que lo mejor de todo
 es jugarla ya de diestro,
 y tocar la retirada.
 No mas parolis ; pensemos
 desde hoy en acreditar
 con mi conducta y mis hechos,
 solamente , que no soy
 un tahir , sino un guerrero.

Vase hacia el Quartel.

Aposento corto de la casa del Gobernador.

Por la derecha Peniatoski , Vesmer , y
Vandemar con un pliego.

Poniat. A muerte le han sentenciado?

Vand. Sí señor.

Vesmer. Mucho lo siento. *ap.*

Poniat. Pues haced que ni un instante
 se dilate el cumplimiento,
 porque á los demas traidores
 contenga este solo exemplo.

Vesmer. Señor, aunque hubo seis le:guas

tan viles que depusieron
 que Sobieski se dexó
 quitar ayer el refresco
 de víveres que traia,
 porque estaba ya de acuerdo
 con el enemigo , yo
 por tan incapaz le tengo
 de esa traicion....

Poniat. Vesmer , muchas
 veces nuestros ojos mesmos
 suelen mentirnos ; y basta
 que los indicios que hay de ello
 se vean autorizados
 por esos que lo han depuesto
 asi, para que se crea
 el delito verdadero.

En fin , id vos á cuidar
 de que continúe el fuego
 nuestra bateria ; y vos
 á que hoy mismo tenga efecto
 esa sentencia. *Vase por la izq.*

Los 2. Está bien.

Vesmer. No estuve yo en el Consejo,
 Lubormiski , que si no,
 á quantos hoy depusieron
 contra el honor de mi amigo
 Sobieski , con gran respeto
 les hubiera dicho...

Vand. Qué?

Vesmer. Que mentian.

Vand. Indiscreto

hubierais andado, Vesmer:

Vos sabeis que para yerno
 le tenia yo admitido,
 y que como á hijo le quiero,
 por sus buenas qualidades:
 inferid el sentimiento
 pues , que á mí , por mil razones,
 me cubria : con todo eso,
 viendo ya que allí no era
 mi defensa de provecho,
 disimulé mi dolor,
 y callé.

Vesmer. Vuestra hija creo
 que viene.

Vand. Mi hija?

Vesmer. Ella es.

Vand.

Vand. Si habrá sabido el funesto fallo yá?

Vesm. Infelice joven!

su situacion compadezco. *part.*

Por la derecha Ana Vandomar como fuera de sí.

Vand. Adónde vas, hija?

Ana. Adónde

me preguntais vos, sabiendo la iniqua sentencia que ahora ha pronunciado el Consejo de Guerra, contra Sobieski? A ver si pueden mis ruegos hacer que el Gobernador mande se vea de nuevo su causa, y que sus descargos se oigan.

Vand. Hija no es ya tiempo.

Ana. Si, tiempo es de hacerle ver que sentenciaron de acuerdo con la envidia que le tienen: y que si seis depusieron que hubo en él inteligencia con su enemigo, doscientos de los que le acompañaron en la accion estan diciendo lo contrario: por qué, pues, no ha de oirseles á estos, y á aquellos sí?

Vand. Viene tarde, hija querida, el remedio.

Ana. Sin embargo, padre, dadme á lo menos el consuelo de que le hable yo.

Vand. Es inutil.

Ana. Tal vez mi dolor, mis ruegos::: mis lagrimas:::

Vand. Es de bronce su corazon.

Ana. Justo cielo, con que ha de morir?

Vand. Hoy mismo.

Ana. Hoy? cómo? Padre:: tan presto?

Vand. Así está mandado.

Ana. Pues

si otro recurso no encuentro, no extrañeis que por salvar

hoy una vida que aprecio mas que la mia me valga del mas duro y mas violento.

Vand. Qué dices?

Ana. Que he de librar á mi amante del funesto borron con que obscureer pretende sus nobles hechos la envidia, ó no ha de quedar piedra en Breslau si yo puedo, que no lllore mi furor, que no cuente mi denuedo, y en fin, que no experimente mi venganza y mi despecho. *vase.*

Vand. Oye, espera:: á contenerla voy, porque si no me temo, que su amor ha de induciria á mas temerario empeño. *vase.*

Levántase el telon, y aparece el frente ocupado todo por una altura, coronado de cañones, en que se descubre alguna tropa Polaca, y la bandera de Polonia. Sale por la derecha Divvif, Stormen, un trompeta, y algunos Soldados Alemanes.

Divvif. Tocad la llamada. *al trompeta, que lo hace.*

Storm. Ya llegó el Oficial á vernos, y ha mandado responder.

Déxase ver en la bateria Vesmer, como examinando la gente que viene: á su seña responde otro trompeta desde la altura, y se quita inmediatamente.

Divvif. Ya baxa, segun comprehendo.

Storm. Sí.

Divvif. Pues retiraos todos, mientras yo solo me acerco á hablarle.

parte Stormen con los Soldados. Vesmer baxa de la bateria acompañado de igual número de Soldados Polacos; y al ver que se retiran los Alemanes, hace que se detengan los suyos, y él solo llega á la escena.

Divvif. Qué miro? Vemer,

Vesm. Divvif...

Divvif.

La Toma

Divif. Tú en Breslau , sirviendo
al Rey de Polonia?

Vesm. Así
mi desgracia lo ha permitido.

Divif. Desde quando?

Vesm. En las postreras
revoluciones del Reyno
de Prusia , donde me hallaba,
hube de pasar huyendo
á Polonia , y agregarme
á su ejército , contento
con asegurar mi vida
de los inminentes riesgos,
en que una envidia la puso,
En fin , pues dispone el cielo
que te vea , disimula,
que yo buscaré algun medio
de informarte por menor
de mi historia y mis deseos.

Divif. Siento verte mi enemigo.

Vesm. Bien pronto amigos seremos,
si tú de mi desercion
y la de un Oficial nuestro,
que es á quien debo en Polonia
mi quietud y mis aumentos,
logras el perdon.

Divif. Qué dices?

Vesm. Que los dos lo apetechemos.

Divif. Cómo ese Oficial se llama?

Vesm. Lubormiski.

Divif. Qué oigo, cielos!
es ya anciano?

Vesm. Sí.

Divif. Es Polaco?

Vesm. Sí ; pero entendido tengo
que ha servido en Alemania,
y que casó allí.

Divif. Sí : el mismo
es : casó con una hermana
de mi padre , con quien creo
que pasó á Cracovia quando
murió el suyo , y ya no he vuelto
á saber de él.

Vesm. Pues hoy se hallan
él y su hija :: pero luego
lo sabrás todo. Ahora Dime
(no noten los que salieron

conmigo mi detencion)
á qué es tu llamada?

Divif. A efecto
de dar al Gobernador
de Breslau aqueste pliego
de mi General.

Vesm. Pues ya
hace una seña , y baxan los Polacos.
que orden tengo para ello
desde que el sitio pusisteis
dexa que por hoy , al menos,
haga mi deber.

Divif. hace otra seña , y sale Stormen
con los suyos ; pero unos y otros con
las armas baxas.

Storm. Pues hizo
la seña Divif , lleguemos.

Vesm. saca un pañuelo , y venda los sjos
á Divif.

Vesm. Vos permitireis que os vende
los ojos , si es vuestro intento
entrar en la Plaza.

Divif. Haced
vuestro deber , que á eso vengo.

Vesm. Bien : pues esperad vosotros,
á Stormen y los suyos.
que yo volveré á este puesto
á entregaros su persona.

Storm. Vámonos : guardaos el cielo.

Parte con los suyos por la derecha , y por
el frente suben á la bateria *Vesmeñ* ,
Divif y los Soldados Polacos.

Aposento del Gobernador , y salen Ana
y Vandomar.

Vand. Pues está fuera de casa,
aquí , hija mia , podemos
aguardarle á ver si acaso
le enternece nuestro ruego ;
y ya que del todo no
revoque el fallo , á lo menos
dilate su muerte.

Ana. Y qué
es ese todo el consuelo
que ahora me dais ? Pues vos mismo
no dabais antes por cierto
lograr su perdon?

Vand. Qué quieres,

soy tu padre y tu despecho:

Ana. Se conoce la intencion que llevasteis, mas confieso que es inútil, pues de modo mi propio dolor me ha puesto, que á no otorgarme su vida, padre mio, nada creo que ha de hacerme desistir de mi primer pensamiento: con que asi::

Vand. Calla, que llega gente.

Al paño Vesmer y Diwif.

Vesm. Pues que ya partieron á darle aviso, un instante esperarle aquí podemos; pero aguarda, Lubormiski y su hija son los que veo: llega á hablarles, que á mi cargo queda el venirme corriendo á avisar si alguien se acerca. *part.*

Diwif. Sí, Vesmer, te lo agradezco. los brazos querido tio:: *sale.*

Vandomar habrá estado de espaldas á los dos hablando con *Ana*: al llegar *Diwif* vuelve, y quedan los tres suspensos.

Vand. Quién aquí?:: valgame el cielo!

Diwif. Si estaré soñando!

Ana. No es

Diwif (ay triste!) el que veo.

Diwif. No es *Vandomar*? no es su hija? no es mi amada? sí, que el tiempo no pudo borrar del alma la copia que amor ha impreso.

Vandom. Si él se declara y alguno nos oye, en un grave riesgo pone mi vida: qué haré!

Ana. Le olvidé, y ya no me atrevo ni aun á mirarle.

Diwif. Por qué *Vesmer* hoy habrá supuesto que era *Lubormiski*?

Vandom. Sí, mejor es, yo me resuelvo. *Diwif*, por si alguno llega sabe que aquí estoy sirviendo con nombre de...

Diwif. Lo sé, Y por lo mismo, creyendo fueseis mi tio... mas no desperdiciemos el tiempo, dadme los brazos ahora.

Vandom. Ved que...

Diwif. No tengais rezelo que *Vesmer* avisará si alguno se acerca.

Vandom. Luego le conocéis?

Diwif. Es mi amigo.

Madama, qué agravio os he hecho yo, para que ni siquiera llegueis á hablarme?

Ana. En qué negro día vuelvo á verle!

ap.

Diwif. Digo, pues qué me he puesto tan feo en seis años, que ni verme quereis?

Vandom. Su rubor...

Diwif. Por cierto que es del caso. Vaya, vengan esos cinco caños bellos de cristal, que *Diwif* siempre será para vos el mismo.

Ana. Ah!

Diwif. Qué suspirais ahora?

Vandom. No extrafeis su encogimiento, *Diwif*, pues creyendo entrambos no volver jamas á veros...

Diwif. Qué se ha casado?

Vandom. No mas...

Diwif. Se enamoró de otro: es eso?

Vandom. Así es.

Diwif. Hizo bien, la alabo el gusto. En verdad que miento. *ap.* Venid acá, y erais vos la que dariais primero mil vidas que abandonar á *Diwif*? no era pequeño el perro que me llevaba si hubiera llegado á creerlo.

Ana. Yo, si...

Diwif. Vaya, sois muger, todo está dicho con eso.

Y cuándo os casais?

Vandom. Ay Diwif,
que no sabeis á qué extremo
llega su desgracia.

Divvif. Todo
lo sé: las chanzas dexemos,
Madama, que aunque de alegre
caracter, quando el objeto
lo pide sé ser formal,
noble, sensible y muy dueño
de mis pasiones: que vos
al cabo de tanto tiempo
como hace que no sabeis
de mí, nuestro amor primero
olvidáseis, ni lo extraño,
ni de ello quejarme puedo.
Que vuestro padre pensára
en daros estado, menos
que vos atenta á su gusto,
ameis al que para dueño
os ha propuesto, tampoco:
y en fin, que el duro y funesto
estado en que veis su honor
y su vida, vuestro tierno
corazon llene de angustia,
es tan regular, que creo
que si no llega á mataros,
vuestro deber no habeis hecho:
yo quisiera en este instante
poderle sacar del riesgo
en que se halla por vos,
por él y por mí, pues veo
que siendo yo mismo quien
con valor ó con despecho
le quitó el socorro, ultrajan
mi honor los que supieron
que él se le dexó quitar.
Mas, pues, lograrlo no puedo
ahora, yo os doy palabra
de no omitir para ello
medio alguno, protestandoos
que ni el ser amante vuestro,
ni enemigo mio, hará
que olvide lo que prometo.

Ana. Pero qué podreis hacer..

Divvif. Vesmer viene: él dirá luego

lo que hemos tratadò.

Vandom. Pues
hija, no lo aventuremos,
quizá hablando á ese tirano.

Ana. Como gustéis. Tarde, Cielos,
llegó, pero no tan tarde
que no halle amor en mi pecho.

Por la derecha Vesm. El Gobernador.

Vandom. A Dios,
pues.

Divvif. A Dios.

Vesm. Ya nos veremos. *á Vandom.*

Vandomar y *Ana* parten por un bastidor,
y por otro sale *Poniatoski*.

Cumpliendo, Señor, el orden
vuestro, á este Caballero
Oficial, que á daros viene,
segun nos ha dicho, un pliego
de su General, con todas
las precauciones que debo
conduxe hasta aquí.

Poniat. Está bien.

Divvif. Este es.

Dale el pliego.

Poniat. Retiraos.

Le abre, y lee.

Divvif. Fiero
aspecto de hombre; concuerda
á la verdad con sus hechos.

Vesm. No parece que le gusta
el contenido.

Poniat. Soberbio

está Wesfeld, pero yo
le humillaré. Partid luego, *á Divvif.*
y decid á vuestro altivo
General, que estoy tan lejos
de rendirme con los pactos
que me propone, que pienso
antes de una hora salir
á buscarle.

Divvif. Mucho temo

que os habeis de arrepentir
si lo pensais.

Poniat. Idos presto, *Parte por la iz-*
pues llevais ya la respuesta. *(quierda.*

Divvif. Bien está. Amor, mucho siento
saber que otro afecto paga,
la que pagó el mio un tiempo. *vanse.*

El acampamento Aleman, con varios ranchos, en que se ven comiendo los Ungaros y Alemanes. Sale por la izquierda Wesfeld leyendo un pliego: al descubrirle los soldados quieren levantarse, y el acercándose á los ranchos, va examinando con atencion su comida.

Wesf. Quietos: nadie se levante, ó me enojaré.

Soldado 1. Qué bueno es mi General?

Soldado 2. Señor, si V. E. estuviera hecho á comer en rancho...

Wesf. Qué?

Soldado 2. Le cederia mi puesto y mi cuchara.

Wesf. Te estimo la voluntad, solo quiero probar el pan, que me han dicho algunos que no es muy bueno.

Le alarga un pedazo de pan, le mira, y le prueba.

Soldado 1. Pues os engañaron: digo, á no ser que quieran esos pan de flor?

Soldado 2. Señor, para un soldado, en pais ageno y acampado, qué mejor pan?

Wesf. El no es muy blanco, pero tiene buen gusto.

Volviéndoselo y pasando por delante de los demas ranchos.

Soldado 1. Qué amable! y qué llano!

Wesf. Quietos, quietos, vaya; es buena la comida?

Soldado 3. Mi General, si ofenderos no temiera...

Wesf. Qué?

Soldado 3. Diria que es mejor con quinto y tercio que la de V. E.

Wesf. Ojala, que yo recibiera de ello gran placer.

Soldado 3. En fin Señor, con esta estamos contentes.

Wesf. Me alegro.

El primero, segundo y tercer soldado puestos en pie.

Los 3. Por la de V. E. mi General. *beben.*

Wesf. Buen provecho.

Por la izquierda Divvis y Stormen.

Storm. Allí está.

Divvis. Señor.

Wesf. Qué traes, Divvis? *Vienense á la sscena.*

Divvis. Leyó vuestro pliego el Gobernador Polaco, y respondió que muy lejos de rendirse, antes de una hora saldria á buscarnos.

Wesf. Eso quisiera.

Divvis. Si, pues ya quedan formándose.

Wesf. Yo hasta verlo no creo que se aventure de esa manera, pudiendo resistir sin daño suyo este sitio mucho tiempo.

Divvis. Pues Señor, si ellos no salen es preciso que asaltemos nosotros á la bateria hoy mismo.

Wesf. Cómo?

Divvis. Quedemos *al oido.* solos.

Wesf. Stormen, dad orden para que se formen luego nuestras tropas, no nos coja desprevenidos al menos nuestro enemigo.

Storm. Está bien.

Parte y entra en el quartel.

Divvis. Las muchas honras que os debo me obligan á no callaros nada. Hoy me hallé sin saberlo en Breslau con Vandomar, que por extraños sucesos pasó á servir á Polonia

en el crítico momento
que yo debía casarme
con su hija. Está (bien hecho)
me olvidó, y trató su boda,
por aprobacion del viejo,
con el Oficial á quien
quité ayer aquel refresco
de víveres. Este se halla
condenado por Consejo
de Guerra á perder la vida
solo porque depusieron
que tenia inteligencia
con nosotros, y por eso
dexó quitarse el socorro.
Yo no encuentro mejor medio
para salvar á este jóven
que el que en el dia asaltemos
la bateria, y:::

Wesf. Pues qué
te interesa á tí en su riesgo
si es el rival de tu amor?

Divif. Ahora no me acuerdo de eso,
de lo que me acuerdo es
de que es un jóven de esfuerzo
y de honradez, de que se halla
inocente, y de que hoy mismo
va á perder la vida.

Wesf. O jóven abrazándole.
virtuoso! basta: quiero
partir contigo la gloria
que nos resulte de este hecho
de humanidad: pero es fuerza
dar este paso primero;
por lo peligrosa que es
la accion.

camina hácia los ranchos.

Divif. Qual será su intento.

Wesf. Hijos, quereis hoy conmigo
hacer un laudable obsequio:
á la humanidad? un jóven
Polaco, Oficial de esfuerzo
y lealtad, sentenciado
á muerte, por un supuesto
delito se halla. No hay
para librarle otro medio
que el de ganar esa altura,
y entrar luego á sangre y fuego

la Plaza, conozco que es
arriesgado, pero siendo
de tanta gloria el motivo,
me parece que tenemos
seguro el triunfo. Con todo
á vuestro arbitrio lo dexo.

Qué decis?

Sold. 1, 2, y 3. Que estamos prontos
á dar el último aliento
por defender la inocencia.

Wesf. Eso sí, no esperé menos
de vosotros.

*Tocan la llamada, se levantan precipita-
damente todos, se entran en el cuartel,
quedando los rancheros solos recogiendo
los ranchos.*

Sold. 1. La llamada,
chicos.

Sold. 2. A qué será esto?

Wesf. D wif, quando se aventure
la accion, que perdone espero
S. M. nuestro arrojo...

Divif. Perded, Señor, el rezelo,
que hay mas de lo que pensais.

Wesf. Cómo?

*Dentro los toques necesarios para formar
la tropa.*

Divif. Como descontentos
del Gobernador Polaco
muchos Oficiales Suecos
y Prusos que en Breslau sirven
solo aguardan que asaltemos
esa bateria para
hacerse del bando nuestro
y entregárnosla.

Wesf. Qué dices?

Divif. Que así tratadò lo dexo
con Vesmer y Vandom-r.

Suena un tiro de bomba.

Pero ya seña me han hecho
de que nuestros enemigos
van á salir con efecto
á presentar la batalla.

Wesf. Sí? Pues no nos descuidemos.

Divif. Ya acabando de formarse
si no me engaño los nuestros
están.

Wesf.

Wesf. Ven, pues, y reciba
la humanidad nuestro obsequio.

Llegan á los bastidores de la derecha. Hace *Wesfeld* la seña desenvaynando el sable. Tocan la marcha y van saliendo los Ungaros, y Alemanes en forma de batalla. *Stormen*, &c. Entra por la izquierda *Wesfeld* á su frente, y le sigue *Divvif* ocupando el lugar que le tocase, y el resto de la tropa.

Levantase el telon, se descubre la bateria, y en ella *Vesmer* con algunos soldados.

Vesm. Del modo que yo queria lo fue todo disponiendo la fortuna. Solo resta que *Divvif* segun le tengo advertido con algunos de los suyos por el ceñor se acerque á la bateria; pues ya salirle al encuentro fue *Vandomar*. *caja y clarin.*

Dent. *Wesf.* Hijos, este nuestro dia es; avancemos.

Dent. *Poniat.* A triunfar, Polacos.

Vesm. Ya travado el choque sangriento vienen de los Alemanes retirándose los nuestros. Amigos ya la ocasion llegó. *Se quita de la bateria.*

Salen por la derecha sucesivamente en distintos trozos los Polacos retirándose de los Ungaros y Alemanes. *Poniatoski*, *Onner*, *Stormen*, y *Wesfeld*.

Poniat. No desalentemos, amigos.

Wesf. Cómo pretendéis resistir á su denuedo si es cada Aleman un rayo, y cada Ungaro un portento?

En lo alto de la bateria, *Vesmer*, quitando el Estandarte de Polonia, y tremolando el de Alemania.

Vesm. Viva Alemania.

Poniat. Qué miro?

Traydor, qué haces?

Vesm. Lo que debo.

vuestra es ya la bateria, Alemanes. *se oculta.*

Wesf. Hijos, á ellos, ahora; pues se declara á nuestro favor el Cielo.

Stormen y *Onner*. Rindió las armas. Aquí quedan rendidos los Polacos á direccion de los Ungaros y Alemanes, formando unos y otros el quadro mas visual y propio de la situacion.

Wesf. Tened, no mancheis este completo triunfo con la fria sangre de tanto rendido pecho,

Poniat. Rese á mí, y pese á mi suerte vil.

Vesm. y *Vand.* Breslau por el Imperio. *Baxun* de la eminencia, *Vesmer* y *Vandomar* con unas llaves sobre una bandexa.

Vandom. Ya, Señor, podeis entrar en la Plaza, como dueño absoluto de ella, pues abominando el Gobierno tiránico de ese monstruo sus vecinos, al Imperio se someten ya gustosos, y en fe de su rendimiento estas llaves os envian.

Wesf. Yo, *Vandomar*, las acepto, y mientras á sus servicios señala el debido premio nuestro Emperador Augusto, en nombre suyo concedo el perdón á todos. *Onner*, dónde está *Divvif*?

Baxa de la bateria *Divvif*, trayendo de la mano á *Sobieski*, sin sombrero ni espada, y á *Ana Vandomar*.

Divvif. Contento y lleno de gloria se halla ya, Señor, á los pies vuestros. Esta es *Ana Vandomar*, belleza que quise un tiempo

mas que á mi vida; y el jóven
 que veis ya fuera de riesgo,
 su tierno amante, no falta
 mas para que sus deseos
 y el mio se verifiquen,
 que el que vos, por un efecto
 de vuestro gran corazon,
 permitais que en lazo estrecho
 se unan sus almas, porque
 tengan fin sus desconsuelos, (trumento
 y yo la satisfaccion de haber sido el ins-
 de sus dichas, dominando
 mi amor, mi agravio y mis zelos.
Wesf. O quán envidioso Diwif,
 me dexan tus nobles hechos:
 sí no solo lo permito,
 mas por seguir hoy tu exemplo,

me ofrezco á ser el padrino. (celsos
Vandom. Qué haceis, que á los pies ex-
 de uno y otro...

Sobieski y *Ana* van á echarse á sus pies,
 y él los detiene.

Wesf. Levantad.

Sob. Vida, honor y esposa os debo,
 yo haré Diwif por pagarlo,
 pues llevo á reconocerlo.

Wesf. A Breslau, amigos.

Diwif. Sí,

vamos; mas sea diciendo
 en honor del invencible
 y humano caudillo nuestro...

Él y una. Viva Alemania.

Él y todos. Breslau
 por el Sacro y Real Imperio.

F I N.

POI

Salon
 la

Alf.

des

sin

de

Ay

ay

por

Sue

qu

y á

en

Alf.

Alf.

Alf.

qu

Alf.

no

ere

da

mi

Alf.

y

no

de

on